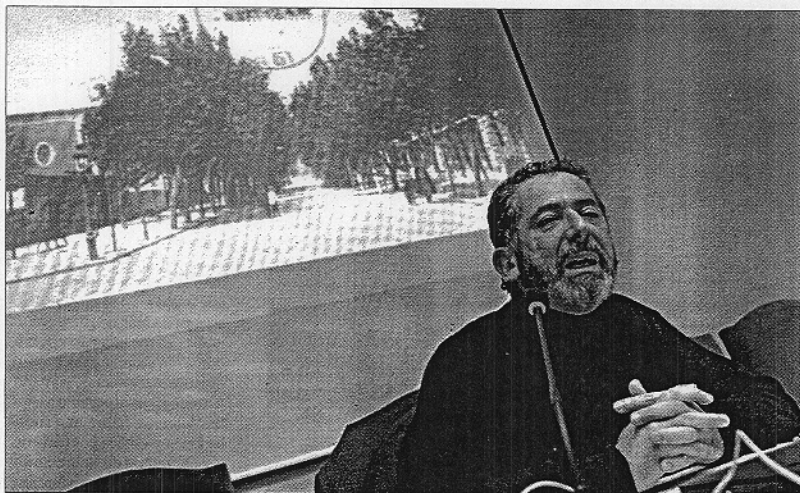


# La burguesía, esencial para la transformación de la provincia

La pujante burguesía almeriense decimonónica, que representa **Ramón Orozco**, impulsó la modernización económica, política, social de Almería



Alfonso Ruiz García, Doctor en Historia del Arte, habló del urbanismo y la arquitectura en la Almería burguesa. / F. LEONARDO

IVÁN GÓMEZ  
REDACCIÓN

La burguesía almeriense del siglo XIX impulsó, a través de sus iniciativas económicas, políticas y sociales, un proyecto para la modernización y, en definitiva, la transformación de la provincia. Tuvo un especial protagonismo en el desarrollo minero e industrial que cambió la ciudad y tomó el relevo a la oligarquía del Antiguo Régimen. Ante el inminente bicentenario del nacimiento de Ramón Orozco, que representa el linaje burgués más influyente y poderoso del siglo en la provincia, el Instituto de Estudios Almerienses (IEA) ha puesto en marcha

unas jornadas, que finalizan hoy y se celebran desde el jueves, con los principales historiadores y especialistas en la materia bajo la coordinación del Profesor Titular de la UAL, Andrés Sánchez Picón.

No en vano, fue Josep Fontana, catedrático emérito de la Universidad Pompeu Fabra y director del Instituto Universitario de Historia J. Vicens Vives, el encargado de la conferencia inaugural, en la que ante un centenar de personas hizo una brillante reflexión sobre las trabas y obstáculos que tanto el gobierno como los privilegiados pusieron a la industrialización en nuestro país porque tenían miedo al 'germen revolucionario' que se podría generar entre los obreros

## Las familias influyentes

Sánchez Picón asegura que en la constitución de la burguesía del siglo XIX hubo una notable aportación foránea. Se refiere, por ejemplo, a los catalanes Jover y a los malagueños Bendicho, además de otras élites locales como los Abellán de Cuevas del Almanzora o los Ibarra de Berja. Fernando Martínez también incluye entre los burgueses más influyentes a Miguel Chacón, Gaspar Molina, a los Vilchez y a los Durán.

y porque querían mantener de por vida el orden social establecido con el Antiguo Régimen. Para Fontana, el temor a la industrialización del gobierno retrasó en nuestro país el desarrollo económico y destacó, además, el papel de la burguesía a la hora de impulsar la cultura y los necesarios cambios sociales.

Ayer se analizó la relación de la burguesía con el urbanismo, con la política e incluso se llevó a cabo una conferencia-recital del ocio en aquellos años y esta noche tendrá lugar la semblanza del que ha sido considerado como el burgués más influyente de la provincia: Ramón Orozco Gerez (1806-1881). En este acto de recuerdo estarán algunos de sus descendientes y familiares como el político Manuel Arqueros, el farmacéutico Rafael Durbán, la ex dirigente del PP Ruth García o el periodista José Fernández.

## Los liberales almerienses

El profesor titular de Historia Contemporánea de la UAL, Fernando Martínez, hizo ayer un recorrido por las aportaciones burguesas a la política en el siglo XIX. Apuntó la presencia en Almería de hasta tres familias: moderados (Vilchez, Bendicho, Juan de Oña), liberales (Jerónimo Abad, Gaspar Molina, Santiago Capella y la familia de Salmerón) y progresistas (Jover, Ramón Orozco, José Tovar, Miguel Chacón y la familia Durán). Años más tarde surgiría la Unión Liberal que planteó, entre otros aspectos tan importantes para el progreso de la provincia, la ampliación del sufragio y la total secularización del Estado. La democracia llegó fundamentalmente al Poniente.

“Dime dónde vives y te diré quién eres”

Casa de las Mariposas, Círculo Mercantil, Teatro Cervantes, Casa de Don Francisco Jover y Tovar (actual Archivo Histórico Provincial), Palacio Arzobispal, Casino Cultural, Casa Vasca, Filatelia... la pujante burguesía almeriense proyectó en sus viviendas su alto nivel de ingresos, con claros ejemplos de ostentación y decoro estético. Los palacetes fueron prosperando por la ciudad, principalmente en el ensanche burgués (Paseo de Almería) donde compraron y edificaron los almerienses de mayor estatus y distinción social. El Doctor en Historia del Arte Alfonso Ruiz García explicó que en la segunda mitad del siglo XIX cambió por completo la imagen de la ciudad, dejando atrás la trama medieval por otra más moderna. En 1855 se derriba la muralla que rodeaba la ciudad, que ya comenzó a expandirse hacia levante, y en 1864 se elabora la primera ordenanza municipal (controla principalmente la altura y que la vivienda esté alineada con la calle). El primer arquitecto municipal entró en 1859 y le siguieron grandes profesionales que han sido fundamentales en el desarrollo urbanístico de la ciudad como Trinidad Cuartara y Guillermo Langle. Con el desarrollo de la minería y la exportación de uva la ciudad pasó de tener unos 13.000 habitantes en el comienzo de siglo a 47.000 ya a finales. Las viviendas se dividieron en las obreras y las burguesas, siendo las de los más acomodados un ejemplo de suntuosidad. “Dime donde vives y te diré quién eres” resume, según Ruiz García, al comprobar cómo la burguesía trató de aumentar su riqueza inmobiliaria.